



Moeve proyecta construir alrededor de 30 nuevas plantas de biometano para 2030, situando a Andalucía entre las regiones prioritarias.

Moeve reafirma su liderazgo en la transición hacia un modelo energético más sostenible

MÁLAGA

COMPROMISO. A través de su estrategia Positive Motion, la compañía ha establecido una hoja de ruta hacia la descarbonización, la economía circular y la protección de la biodiversidad

SUR. Moeve se ha posicionado con firmeza entre las compañías más comprometidas con la descarbonización y la gestión sostenible de recursos. Para ello, han puesto en marcha un Plan de Sostenibilidad de carácter integral, articulado a través de la estrategia Positive Motion, que recoge una serie de compromisos llamados a transformar el modelo energético.

Uno de los pilares de su Plan de Sostenibilidad es la Economía Circular, recogiendo su estrategia una serie de importantes compromisos en torno a las tres dimensiones de la Economía Circular (residuos, agua y biodiversidad).

En el ámbito de la gestión de recursos, el 15% de las materias primas empleadas en sus parques energéticos será de origen renovable y/o circular. Y, dentro de ese 15%, hasta un 75% será de origen residual. Entre sus compromisos en este sentido, destaca el incremento en un

50% para 2030 (respecto a 2019) de la circularidad de sus residuos operacionales. Y en sus centros industriales de Andalucía, Moeve minimizará, valorizará y reciclará unas 8.000 toneladas de residuos operacionales para 2030.

En este sentido, en Moeve han adoptado un planteamiento hacia el residuo cero en sus centros y negocios, identificando tecnologías y socios para, en primer lugar, minimizar la producción de residuos y, en segundo lugar, lograr una segunda vida útil de sus residuos.

Desarrollo de 30 plantas de biometano

En este contexto se enmarca un ambicioso plan de inversión de 600 millones de euros para la construcción, junto con sus socios, de alrededor de 30 nuevas plantas de biometano para 2030, que la compañía proyecta en toda España,

aunque sitúa Andalucía, Cataluña y Galicia entre las regiones con mayor potencial para su despliegue.

La energética aspira a producir biometano a partir de residuos agrícolas y ganaderos y gestionar una cartera de proyectos de 4 TWh en 2030. La utilización de este gas renovable, en lugar de fósil, permitirá a Moeve reducir las emisiones de CO2 de sus parques energéticos, plantas químicas, las de sus clientes y partners estratégicos industriales, además de constituir un vector complementario para la producción hidrógeno verde e impulsar la movilidad sostenible.

La producción total, equivalente a la energía suficiente para 568.000 hogares, supondrá la revalorización de 10 millones de toneladas anuales de residuos y evitará la emisión de 728.000 toneladas de CO2 al año, similar a la plantación de 48,5 millones de árboles.

El Valle Andaluz del Hidrógeno Verde

Moeve pondrá en marcha en Andalucía el mayor proyecto de hidrógeno renovable de Europa: el Valle Andaluz del Hidrógeno Verde, con el que evitarán la emisión de seis millones de toneladas de CO2 al año. Un impulso de gran alcance hacia la transición ecológica y una mayor independencia energética.

A través de sus centros en Palos de la Frontera (Huelva) y San Roque (Cádiz), el compromiso de Moeve es tener una capacidad total de 2GW de electrolisis, o lo que es lo mismo, la generación de un total de 300.000 toneladas de hidrógeno renovable en Andalucía.

La planta de Huelva, que se ubicará en terrenos de Moeve, en las proximidades del Parque Energético de La Rábida, en Palos de la Frontera, se pondrá en marcha en

2026 y alcanzará el máximo de su capacidad en 2028. La planta del Campo de Gibraltar se instalará dentro del Parque Energético San Roque y estará operativa en 2027.

Reducción del 21% de la captación de agua dulce

En cuanto a la gestión de los recursos hídricos, Moeve logró alcanzar un hito significativo el pasado año: reducir la captación de agua dulce en las zonas de estrés hídrico en las que opera en España (Palos de la Frontera, San Roque y Tenerife), consiguiendo utilizar un 21% menos de este recurso con respecto a 2019. Un total de 300.000 m3 de su captación anual de agua dulce, lo que equivale a la capacidad de unas 1.300 piscinas olímpicas.

Tras alcanzar su compromiso, la compañía ha fijado una nueva meta más ambiciosa de cara a 2028: reducir un 25% la captación anual de agua dulce, también con base en el año 2019, pero con la ambición de involucrar a toda la compañía a nivel global.

La energética destaca dos proyectos industriales que han ayudado a maximizar la reutilización del agua y optimizar su consumo: su nueva planta de reutilización en San Roque y el proyecto de mejora de la planta de tratamiento de efluentes líquidos en La Rábida.

Para impulsar su estrategia, la energética ha creado el Comité de Gestión del Agua, formado por un equipo de profesionales multidisciplinar y transversal que promueve la innovación y la excelencia en la gestión hídrica.

En Moeve también existe un compromiso firme por mitigar los impactos durante el desarrollo y mantenimiento de sus futuras plantas eólicas y solares para evitar la pérdida neta de biodiversidad en el entorno (no net loss), y promover acciones que permitan un impacto positivo en la conservación y mejora de la biodiversidad (net positive impact).

Más allá de su propia actividad empresarial, Moeve ha establecido valiosas alianzas para contribuir a una transformación sostenible de la industria a nivel global. En esta línea de actuación se enmarca su unión a la Global Impact Coalition (GIC), una plataforma de colaboración conformada por altos ejecutivos, cuyo objetivo es conseguir un futuro con cero emisiones netas en el sector químico. La adhesión de Moeve amplía el alcance de la GIC en las primeras fases de la cadena de valor, aportando conocimientos clave del sector energético a la producción química sostenible.

Estos esfuerzos en materia de sostenibilidad propiciaron que en 2025 Moeve recibiera la Medalla de Platino de EcoVadis, la máxima distinción que concede esta plataforma global de evaluación de sostenibilidad, situándola en el 1% de las compañías más sostenibles a nivel global. Además, fue reconocida con el premio BASF a la mejor práctica de Economía Circular en España en la categoría de Gran Empresa por el proyecto Flexitank reciclado para el transporte de productos químicos.